
¿Iguales o diferentes?

Cuando una dama dice no,
quiere decir "quizá";
cuando dice *quizá* quiere decir "sí";
y cuando dice sí, no es una dama.

VOLIAM (

Un tema especialmente problemático para el feminismo es el papel del lenguaje en la condición de las mujeres; en la actualidad, existe ya un importante esfuerzo de investigación que se ha concentrado en la búsqueda de respuestas a las cuestiones del sexismo en el lenguaje, las marcas diferenciales de género en la significación, las estrategias comunicativas en función del sistema sexo/género, los factores que intervienen en el proceso de creación en la literatura, etcétera.

El libro que ahora nos ocupa es una compilación de textos orientados al esclarecimiento de este tipo de problemas en el campo específico de la educación; una de sus finalidades es la de "analizar el sistema educativo como un espacio investido de poder, carente de neutralidad y, por lo tanto, creador y legitimador de identidades sociales jerarquizadas" (Marina Subirats, p. 20).

La preocupación respecto del lenguaje es global; es decir, no se puede desligar el efecto del lenguaje sobre la formación de las identidades sociales del contexto en que ese lenguaje se usa. En

Iguales o diferentes vamos a encontrar una especial preocupación por esclarecer qué relación existe entre los rasgos de identidad (social, racial, genérica) y la posibilidad de alcanzar el éxito en el mundo académico; todo parece indicar que el sistema educativo tiende a reproducir el sistema social existente y las posiciones de poder y de jerarquía vigentes en cada sociedad:

Mientras los individuos procedentes de las clases dominantes encuentran en el sistema educativo el mismo lenguaje y los mismos valores que imperan en sus familias y en su medio social, los individuos procedentes de otros grupos sociales se encuentran en un territorio desconocido y a menudo hostil en relación con su cultura inicial (21).

En los años setenta, el sistema educativo no ofrecía aún el mismo nivel de oportunidades a hombres y mujeres; los currículos eran sexistas, los libros de texto ignoraban la presencia de las mujeres y el lenguaje usado en la escuela invisibilizaba su existencia; según investigaciones que este libro reporta, el sistema educativo había sido diseñado para la reproducción de la masculinidad. A partir de entonces se ha desarrollado un

enorme esfuerzo para superar esta situación. de la diferencia sexual para poner al descubierto los límites de los

Entre los aspectos fundamen- saberes institucionales. tales del sexismo en la escuela Amparo Tuson Valls postula que están las relaciones de poder. Desde el significado cultural de ser el punto de vista de Maite hombre o de ser mujer puede variar Larrauri hace falta introducir mucho. A edades muy tempranas, transformaciones de fondo en el niños y niñas son capaces de orden simbólico predominante; manifestar en los juegos, a través esto significa cambiar el significado, del uso lingüístico, aspectos el orden de la representación socioculturales tales como deter- simbólica. Una pedagogía anti-minados papeles, mediante la uti- sexista debe denunciar la discri- lización de elementos prosódicos, minación, reivindicarlos derechos léxicos, gramaticales y discursivos iguales entre los dos sexos y exigir que se asocian con la diferencia de soluciones para remontar la género, de roles, etcétera. desventaja femenina.

Marina Yagüello explica que hay Para esta autora, la apuesta de la que tener en cuenta todos política es ir *más allá de la igualdad*: una aquellos factores que intervienen en toma de conciencia, una la comunicación y que constituyen transformación simbólica, una la interacción verbal; según ella, el modificación de las interpretaciones control del habla está relacionado del mundo, de los modos de mirar con el poder; el dominio de la hacia sí mismas y hacia la realidad; palabra significante, asertiva, en resumen, la modificación del funcional, "es un instrumento lenguaje y la creación de un masculino de opresión"; la divi sión de tareas y de papeles des

Por su parte, Anna María Piussi emboca en un reparto de propone promover el "orden sim- competencias, entro otras, lingüís bólico de la madre", basado en la ticas; los niños y las niñas sufren la mediación de la palabra, además de cuando son pequeños (as) un ver dadero adiestramiento orientado entender el sentido de lo real a a acentuar las diferencias sexua les y a suprimir toda ambigüedad. través de la lengua materna y reactualizar la forma primaria de El trabajo de Ana Mañeru intercambio significativo que he- Méndez aborda el tema del mos aprendido en el origen de la vida. Un hacer según un "máximo de autoridad con el mínimo de poder" (50). El feminismo ha aportado la categoría interpretativa

sexismo en el lenguaje y la posibilidad de "nombrar en femenino y en masculino"; ella propone formas de oponerse al sexismo desde el ámbito mismo de la escuela. Nombrar la diferencia sexual femenina implica necesariamente abandonar el masculino en su pretensión de genérico: se nace hombre o mujer por azar, pero con una trascendencia y un significado que no pueden cancelarse, aunque los usos más extendidos de la lengua así lo hayan pretendido durante mucho tiempo:

Poner en evidencia que hay un vacío de simbólico femenino en los usos del lenguaje supone cuestionar un edificio

que ha sido construido sobre un *como si fuera*. Es decir, hagamos como si el masculino quisiera decir también femenino. Y como no es así, a fuerza de hacerlo no se ha conseguido, pero lo que casi se logra de este modo es que parezca que lo femenino no existe (164).

Hortensia Moreno

Carlos Lomas (comp.), *¿Iguales o diferentes? / Género, diferencia sexual, lenguaje y educación*, Paidós Educador, Barcelona, 1999, 239 pp.